

El Paraguay, un país de migrantes

Compendio temático
Número 1
Abril 2003

Esta publicación se realiza en el marco del Proyecto *Lineamientos Generales para la Formulación de una Política Nacional de Migraciones*, emprendimiento conjunto de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República del Paraguay y del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).

En el Paraguay el tema de las migraciones tiene muy poca visibilidad. Casi nadie habla de ellas. Sin embargo, como se verá en este material, Paraguay es uno de los países con mayor flujo migratorio en América Latina: casi el 12% de la población actualmente residente en el país nació en el extranjero y un porcentaje similar de paraguayos y paraguayas viven en el exterior. Además de esto hay importantes flujos de migrantes estacionales, cuyo número no está cuantificado, y de migrantes internos (personas que nacieron en otro lugar con respecto al sitio en que están residiendo actualmente), que superan el 10% de la población.

Qué es la movilidad territorial de la población y qué son las migraciones

La migración es una de las tantas formas de desplazamiento espacial o territorial de la población. La manera actual de entender la movilidad de la población es más dinámica. Se admite la existencia de un panorama de desplazamientos poblacionales múltiples, rico y relevante para entender la dinámica social, que exige ser considerado en igualdad con los desplazamientos definitivos.

Anteriormente, el universo de movimientos territoriales de la población se recortaba y reducía a uno determinado: la migración, que sin embargo es sólo una parte de un universo mucho mayor. Actualmente hay consenso en reconocer que esta definición de migración es limitativa y no permite captar todas las dimensiones del fenómeno, ni toda su magnitud.

En resumen; las personas tienen una alta movilidad territorial (van de un lado a otro del territorio nacio-



nal o cruzan las fronteras). Se reserva el término de migración al proceso social consistente en una forma de desplazamiento de un lugar a otro de individuos o grupos, con cambio de residencia.

Tipos de migraciones

Se pueden encontrar varios tipos de migraciones de acuerdo con los diferentes abordajes que se realizan. Los tipos de migraciones se suelen clasificar según los siguientes parámetros: el tiempo de estadía en el lugar adonde se dirigió, su dirección, su cronología, el número de movimientos, sus características y el tipo de migrantes.

Según su duración, los movimientos migratorios pueden clasificarse en: i. *irreversibles*, que son desplazamientos definitivos. El movimiento termina en la formación de una nueva residencia base. En esta perspectiva, la migración puede ser forzada, provocada o voluntaria; ii. *reversibles*, en los cuales el retorno al lugar de origen es extremadamente factible o posible; es más, el migrante mantiene relación constantemente con el lugar de origen.

En este aspecto, la migración puede clasificarse de acuerdo a la duración y a la frecuencia de los desplazamientos. Se reconocen los de larga duración, los de reversibilidad renovada (diaria, estacional o coyuntural) y los de reversibilidad esporádica (determinada por la demanda ocasional de la fuerza de trabajo).

También pueden clasificarse:

- a. **Según su dirección:** i. *la migración interna*: que es el desplazamiento geográfico de la población dentro de las fronteras de un país, y que puede clasificarse en: *migración rural-urbana*, el movimiento de personas desde zonas rurales hacia las ciudades, donde el migrante es la persona residente en una zona, o suburbana, que se trasladó a ésta desde una zona rural; *migración urbano-rural*, que se da desde un centro urbano hacia el interior; *migración urbano-urbana*, de un pueblo o ciudad a otra; y la *migración rural-rural*, de una zona rural a otra; ii. *la migración internacional*, que puede ser de inmigración, cuando ingresan al país, o de emigración, cuando el flujo sale del país; y iii. *la migración de retorno*, desde el exterior al país de origen.
- b. **Según su cronología puede ser:** i. *antigua*: se considera como tal a la que lleva más de 30 años; ii. *reciente*, entre menos de 30 años y 10 años; iii. *actual*, de menos de 10 años.
- c. **Según el número de movimientos:** i. *de pocos movimientos*, cuando se da cada 10 años; ii. *itinerante*, cuando hay varios movimientos en el lapso de 10 años.

d. Según el tipo de migración: i. *tipo político e ideológico*, que corresponden estrictamente al status de refugiados; ii. *tipo económico* (laboral), que ocurre cuando en las áreas de expulsión no se garantizan las fuentes de sustento material. La migración por relación familiar también se encuentra entre las denominadas económicas.

Otros autores formulan la clasificación según otros criterios. Así, existirían *tres modalidades* de migración con respecto a grandes flujos migratorios: i. *la migración internacional* de ultramar, que es europea y asiática, principalmente de inmigración; ii. *la migración interna*; iii. *la migración intrarregional* con Brasil, predominantemente de inmigración, y con la Argentina, de emigración.

Finalmente, hay autores que las clasifican según el tipo de migrantes: i. *migrantes permanentes o transeúntes*: los que no tienen referencia a una residencia habitual fija y se desplazan en forma permanente, siguiendo ciclos estables o no; ii. *migrantes temporarios*: los que tienen residencia habitual y se desplazan por períodos cortos y mantienen la intención de retornar a su lugar de origen; iii. *commuters*: aquellos que se desplazan diaria o semanalmente entre el lugar de trabajo y el domicilio habitual; iv. *transfers o transferentes*: los que cambian de lugar de residencia sin cambiar de actividad económica; v. *migrantes definitivos*: los migrantes de largo plazo, que no tienen intención de regresar a su lugar de origen.

Las causas de la migración pueden estar en el país de origen o en el de destino, o en ambos simultáneamente.

Motivos de la migración

Cuando las causas se ubican en el país de origen, éstas suelen vincularse al rápido crecimiento demográfico, al constante deterioro del medio ambiente, al descenso del nivel económico y social, y a la eclosión de conflictos expulsores de población. En suma, uno de los motivos de migración es el 'equilibrio', que sería descomprimir ciertas áreas sobrepobladas y de bajo desarrollo y proveer mano de obra a otras más desarrolladas.

Otros autores establecen la categoría de la 'modernización' como explicativa de la migración. Consideran que los movimientos migratorios se desplazan dentro del continuo tradicional-moderno, debido a la penetración de este último sobre el primero y por la generación de nuevos valores culturales. Además, señalan que el desarrollo de las comunicaciones y la globalización de la cultura generan una nueva causa: la migración se plantea

no como una alternativa frente a la imposibilidad de quedarse en su país, sino como una elección libre, en términos del progreso individual o familiar.

A la inversa, hay quienes opinan diferente con respecto al impacto de la modernización, afirmando que las áreas subdesarrolladas no cumplen con las funciones de autorregulación, sino de acumulación, produciendo un creciente empobrecimiento y despoblado a las regiones expulsoras. Igualmente en estas áreas existen dependencia e intercambio desigual. Existe diferencia en las relaciones de poder y capital, de zonas desarrolladas, y beneficio económico y mano de obra, vistos en países subdesarrollados. Esto crea un sistema de explotación.

- a. Condiciones de "*expulsión*". Se tiene la explicación tradicional monocausal: la expulsión se da en forma *forzada*, o sea no existe deseo, ni existe necesidad de sobrevivencia; se da por factores que imponen al emigrante y su familia (religión, ideología política). Por otro lado, la expulsión *voluntaria* la determinan los mecanismos sociales (desempleo, bajo nivel de vida, expectativa de desarrollo personal).

El planteamiento tradicional (forzada/voluntaria) no es una explicación incorrecta, es lo que generalmente se da; pero ésta no es suficiente. Las explicaciones más completas sobre la génesis de procesos migratorios pueden ser: la *superpoblación*, existen contradicciones en la estructura socioeconómica en cuanto a relaciones económico-sociales, procesos demográficos (crecientes) e intercambio desigual de productos. Esta estructura influye en la posibilidad de supervivencia, generando los procesos migratorios.

- b. Condiciones de "*atracción*". Aquí existen dos categorías centrales: por un lado, la "subpoblación"; y, por otro, la "demanda de fuerza de trabajo". La atracción se da ya sea en forma forzada, inducida o espontánea, que cumplirán la función de proveer mano de obra ante una oferta escasa, creando lo que se llama "reclutamiento de mano de obra"; este es uno de los ejes de inicio y mantenimiento de los flujos migratorios. Esto se puede entender como resultado de la escasez de fuerza de trabajo en algunas zonas, donde la población necesitada se siente atraída por una mejor posibilidad de trabajo en otras zonas más desarrolladas. Esta población es capaz de ofrecer mano de obra barata con tal de conseguir algún ingreso para vivir; o sea, los proveedores de trabajo pueden aprovechar esta necesidad y crear un sistema sutil de explotación.

De igual modo, la posibilidad de inserción laboral ha jugado como el elemento base de la génesis de traslados no solo de países periféricos hacia las centrales, sino también el desplazamiento entre países en desarrollo.

En términos generales, puede apreciarse en el Cuadro 1 que la proporción de población de extranjeros que residen en el Paraguay aumentó de manera sostenida entre la década del 50 y la del 80, manteniéndose estable para el período entre los censos de 1982 y 1992 (aún no se dispone de los datos completos del censo del 2002). Estos datos, sin embargo, deben ser asumidos con cautela, ya que existe un importante subregistro, debido principalmente a la alta proporción de migrantes indocumentados o que residen en el país con visa de turistas. Esta situación es particularmente válida para la migración de países limítrofes, que en 1992 (fecha del último censo con datos disponibles) seguía siendo la más importante.

Principales flujos inmigratorios en el Paraguay

Paraguay. Población total y población censada nacida en el extranjero

Año	Población total	Total extranjeros	% de extranjeros
1950	1.343.100	27.697	2,1
1962	1.854.400	79.686	2,6
1972	2.357.955	79.686	3,4
1982	3.029.830	169.140	5,6
1992	4.152.588	229.977	5,5

Fuente: DGEEyC, 1992

Las estimaciones que maneja la Pastoral Social de la Iglesia Católica, así como la propia Cancillería brasileña¹, por ejemplo, triplican el número de brasileños que residen en el Paraguay con respecto a los nacionales de ese país registrados en el censo paraguayo de 1992. Si se toman en cuenta estas estimaciones, la cantidad de extranjeros residiendo en el Paraguay representaría –en ese año– aproximadamente el 10% de la población total del país.

En cualquiera de los casos debe considerarse que una lectura de la evolución del proceso inmigratorio en el Paraguay, durante las últimas décadas, presenta los siguientes rasgos resaltantes:

¹ Según esta fuente, serían 350 mil los brasileños que residen en el Paraguay (MRE, 1996). Nótese que los datos son tan dispares que mientras esta fuente estima en 107.035 el número de brasileños residentes sólo en Asunción, una fuente oficial paraguaya (DGEEyC, 1993), sobre la base del Censo de 1992, estimaba que ese total era de apenas 2.430.

- i. Una intensificación de la migración internacional intrarregional, que se acelera principalmente durante la década de los 70. A partir de entonces el país compensa el saldo migratorio neto negativo que venía exhibiendo, para llegar en el último registro censal a un saldo cero.

Población nacida en otros países censadas en Paraguay

País de nacimiento	1972		1982		1992	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Brasil	34.276	43,0	98.730	58,4	108.526	56,8
Argentina	27.389	34,4	43.670	25,8	49.166	25,8
Uruguay	763	1,0	2.310	1,4	3.210	1,7
Japón	3.876	4,9	3.317	2,0	2.581	1,3
Corea	365	0,5	2.744	1,6	5.031	2,6
México (menos)	646	0,8	3.170	1,9	2.982	1,6
Chile	359	0,4	1.560	0,9	2.398	1,2
Alemania	1.457	1,8	1.724	1,0	2.055	1,1
China	122*	0,2			1.904	1,0
Oriente medio	291	0,4			1.160	0,6
Otros	10.142	12,7	11.915	7,0	11.894	6,2
TOTAL	79.686	100,0	169.140	100,0	190.907	100,0

* Considerados por el Censo de ese año como "Resto de Asia y oriente medio"

- ii. La cantidad de inmigrantes aumenta su participación relativa en el total de la población del país, a pesar de que la población nativa crece durante las décadas del 80 y 90 a un ritmo más acelerado de lo que lo venía haciendo en décadas anteriores.
- iii. Acerca de estas formas recientes y cada vez más importantes de desplazamiento espacial de la población, no existen estadísticas confiables y mecanismos de registro adecuados. Los controles de entrada y salida, además de ser de difícil acceso para usuarios técnicos y académicos, son insuficientes, ya que no están diseñados para propósitos estadísticos. Por lo demás, no existen encuestas de cobertura nacional que permitan una evaluación periódica del desplazamiento de la población.

Como se mencionó más arriba, a partir de la década del 70 puede apreciarse una importante aceleración en el crecimiento del número de inmigrantes en el país. Éstos pasan a representar el 5,6% de la población total, sin considerar el importante subregistro al que ya se aludió.

El crecimiento de la inmigración no se debe sólo al aporte proveniente de los países limítrofes (los brasileños y argentinos crecen en un 10% y 12%, respectivamente, en tanto que el total del aumento representa el 112%), sino también al de otras nacionalidades, principalmente de ultramar. El contingente migratorio, en otras palabras, se diversifica. Los coreanos, los menonitas (provengan éstos de México o de Canadá), los chinos y los de Oriente Medio (principalmente libaneses) son los migrantes de larga distancia que más aumentan, en tanto que los uruguayos, chilenos, bolivianos y peruanos son los migrantes subregionales que muestran crecimientos sostenidos. Mientras tanto, contingentes migratorios tradicionales, como los japoneses y alemanes, se estabilizan.

El rápido crecimiento del flujo de inmigrantes internacionales registrado en el período 72/82 se desacelera en el último decenio, creciendo en 12%, lo cual representa, de todos modos, un incremento importante en la cantidad absoluta.

Sobre el total de población extranjera censada, es abrumador el peso de los migrantes limítrofes (83%), incluyendo a los pocos bolivianos registrados en 1992. Si a este grupo se agregan los uruguayos y chilenos, ese porcentaje se eleva a 86%, prácticamente el mismo que el observado en 1982, que es un 7% superior al encontrado en 1972. En resumen, Paraguay muestra haberse comportado como receptor principalmente de migrantes limítrofes y subregionales.

La emigración de paraguayos al extranjero es un problema de larga data. Viendo la historia del Paraguay y la influencia de sus políticas en el proceso de emigración de su población, se constata que al tiempo que llamó a la inmigración, sobre todo europea, y a pesar de su escasa población, también expulsó a su población a países vecinos, desde fines del siglo XIX, en forma alarmante. La venta de las tierras públicas, así como motivó la inmigración, también causó la emigración de miles de campesinos desposeídos, cuyo único medio de vida era la agricultura. De esta forma, a partir de 1881 la emigración ya era un mal paraguayo antiguo. La política del Estado en esa época, como forma de captar a estos emigrados, ofrecía pasajes gratuitos a todos los ciudadanos que desearan regresar al país. Esto podría conside-

Principales corrientes emigratorias

² Medios de prensa paraguayos dan cuenta de que durante 1997 el flujo de inmigrantes bolivianos ha aumentado sostenidamente, vinculado principalmente a la actividad del comercio ambulante en las zonas populares de Asunción y municipios aledaños.

rarse el primer esbozo de un programa de repatriación de conacionales. Como motivos principales de la emigración paraguaya fueron consignados: la desigualdad social, empezando por la ausencia de una distribución equitativa de las tierras y de los productos; la falta de trabajo, los profundos trastornos financieros y el temor a las represiones políticas.

El principal destino de los emigrados paraguayos ha sido y sigue siendo la Argentina. Las cifras reportadas para la primera mitad de siglo son muy variables y poco confiables; las mismas varían entre 40.000 para algunos, 20.000 para otros y 200.000 emigrantes para J. Natalicio González.

Durante los primeros años, los paraguayos se instalaron en las provincias de Formosa, Misiones, Corrientes, Chaco y Entre Ríos. Los paraguayos emigraban en busca de labores que podían ofrecerles una vida mejor. La emigración hacia el Brasil, aunque menos en cantidad cotejada con la Argentina, igualmente se inició rápidamente después de la Guerra contra la Triple Alianza (1864-1870). Los paraguayos emigrados se ubicaron primeramente en las zonas rurales, sobre todo en el Estado de Mato Grosso. A partir de 1950 la emigración se diversifica hacia las grandes metrópolis, en especial San Pablo. Según los censos del Brasil, en 1920 se registraron 17.329 paraguayos en aquel país; en 1950, 14.762. Actualmente se estima que la cifra llega a unos 60 mil.

En cuanto a los emigrados a la Argentina, su patrón de localización registra un proceso de atracción creciente por el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) desde mediados de siglo. Sin embargo, como se dijo, en el pasado las provincias fronterizas constituían el principal destino de estas corrientes. En la región del Nordeste argentino la población inmigrante paraguaya representaba, hacia 1991, más del 72% de la población de inmigrantes limítrofes, mientras que en el AMBA representaba aproximadamente el 42% de los limítrofes. Asimismo, en Capital Federal y en los 19 partidos del Gran Buenos Aires viven 163.623 paraguayos, según el Censo de 1991, distribuidos en un 17,6% en Capital Federal y un 82,4% en los 19 partidos del Gran Buenos Aires. El Área Metropolitana de Buenos Aires es el polo concentrador de población extranjera, y más precisamente de población limítrofe. A su vez, la localización de la población paraguaya es mayoritariamente urbana. En Formosa y Misiones, el 31% y el 23% de los paraguayos habitan áreas rurales.